

Intervención de la diputada Araceli Ocampo Manzanares, con el tema, la rehabilitación de la planta tratadora de aguas residuales “Paso Limonero”.

El presidente:

En desahogo del quinto punto del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada Araceli Ocampo Manzanares hasta por diez minutos.

La diputada Araceli Ocampo Manzanares:

Muchas gracias ciudadano presidente

Con su venia.

Con el permiso de los Medios de Comunicación del pueblo de Guerrero, de las y los diputados.

El pasado 18 de noviembre del año 2025, en la ciudad de Acapulco de

Juárez, fuimos testigos de un acontecimiento profundamente significativo para la vida pública y para el bienestar de miles de familias.

El arranque formal de la obra de rehabilitación de la planta de tratamiento de aguas residuales Paso Limonero, que se encuentra en Acapulco, un acto encabezado por la presidenta municipal constitucional, la doctora Abelina López Rodríguez, y acompañada de autoridades federales, estatales, y municipales.

No fue un evento protocolario más, fue un mensaje claro de que Acapulco se está levantando con obras que tocan lo esencial, el agua, la salud, y la dignidad humana.

La obra que hoy celebramos no es menor ni superficial, se trata de la rehabilitación integral de una planta tratadora estratégica indispensable para el saneamiento de aguas residuales en una amplia zona del Puerto.

Esta intervención permitirá mejorar el tratamiento de las descargas, rehabilitar infraestructura que durante muchos años operó en condiciones críticas, y fortalecer los sistemas de conducción asociados, incluyendo colectores fundamentales para evitar descargas directas al entorno urbano y natural.

De acuerdo con la información oficial de CAPAMA, esta obra beneficiará a más de 45 mil habitantes de alrededor de cerca de 40 colonias, además de tener un impacto positivo en la franja turística y en los ecosistemas costeros.

La inversión realizada es producto de la suma de voluntades entre el gobierno federal, gestiones federales, y la participación de instancias públicas y privadas que decidieron apostar por Acapulco y por Guerrero.

Quiero expresar desde esta Tribuna un reconocimiento firme y respetuoso a la presidenta municipal de Acapulco, Abelina López Rodríguez, por su constancia, por su visión, y por su dedicación de priorizar obras que no siempre lucen de inmediato, pero que sostienen la vida cotidiana de la gente.

Gobernar también es apostar por lo que no se ve, pero por lo que corre bajo tierra, por lo que evita enfermedades, contaminación y abandono. Abelina ha entendido que sin agua limpia, sin saneamiento, no hay turismo, no hay desarrollo y no hay justicia social.

Reconozco también ampliamente la gestión y la disposición del secretario de Economía del Gobierno de México, Marcelo Ebrard Casaubón, a quien agradecemos profundamente la sensibilidad y su compromiso con Guerrero.

Gracias, muchas gracias, querido secretario.

Gracias por su apertura, por acompañar y respaldar proyectos que, aún cuando

no forman parte estricta de su competencia directa, son esenciales para el desarrollo integral del país.

Eso habla de una visión de Estado, de entender que el desarrollo económico no puede separarse del bienestar social ni de la infraestructura básica, que garantiza condiciones mínimas de una vida digna, las y los acapulqueños saben bien lo que significa esta obra.

Significa menos descargas de aguas negras en colonias populares, significa playas más limpias, significa reducción de riesgos sanitarios, significa proteger el entorno natural del que dependen miles y miles de familias, significa, en pocas palabras, recuperar el Derecho del agua limpia y el saneamiento, que no es un privilegio, es un Derecho Humano reconocido en nuestra Constitución Federal y por los tratados internacionales.

Hablar de esta obra es hablar de desarrollo humano, porque el desarrollo no se mide solo, sino en cifras macroeconómicas, se mide en la capacidad de un pueblo para vivir con

salud, con seguridad ambiental y con servicios básicos funcionando.

De acuerdo con datos del INEGI y de la CONAGUA, en México aún hay millones de personas que carecen de acceso adecuado y de saneamiento y una parte importante de la infraestructura hidráulica del país tiene más de 30 años de antigüedad, en Guerrero, estos rezagos son aún más profundos.

Información de la propia CONAGUA señala que una proporción significativa de las plantas de tratamiento opera de manera parcial o requiere rehabilitación urgente, esto nos coloca frente a una realidad que no puede seguir postergando.

Por eso, obras como la rehabilitación de la planta Paso Limoncro no son solo obras de ingeniería, son actos de justicia social, son decisiones políticas que colocan al ser humano en el centro, son inversiones que previenen enfermedades, que cuidan del medio ambiente, que fortalecen la economía

local y que dignifican la vida de nuestras comunidades.

Hoy Acapulco da un paso firme y desde el Congreso del Estado de Guerrero decimos con claridad acompañaremos todas las acciones que fortalezcan el bienestar de nuestro pueblo, que garanticen derechos y que apuesten por un desarrollo con rostro humano, porque cuando el lago se cuida, cuando el saneamiento se atiende, cuando la infraestructura se rehabilita, no sólo se construyen obras, se construye futuro, se construye presente, se construye dignidad y se construye esperanza.

Muchas gracias por su atención.

Es cuanto, diputado presidente.